

ACARIO COTAPOS por CONRADO RIOS GALLARDO

¿Quién que lleve algo de artista en el fondo del corazón no conoce a Acario Cotapos? ¿Quién no ha estrechado la mano pronto de ese admirable Acario Cotapos? ¿Quién no sabe que desde hace varios años lucha más por el arte que por la vida en New York?

Acario levantó un día su tienda de colono de "Los Días" en San Bernardo y se marchó con ella a New York, sin más inglés que: "Good-by"... Cruzó el mar comiéndose en el interior de su pipa, el más rico tabaco del optimismo, que sólo arrojó al aire humo dorado. Llegó a esa tierra inmensa sin conocer a nadie, pasó enormes cruzadas bohémias, pero nunca faltó en el décimo quinto piso de su demantelada Habitación un piano bien afinado y sobre él muchas flores.

Poco a poco, su talento musical fue imponiéndose. Artistas sobresalientes, de pueblos diversos, que se daban cita para luchar por el arte, convivieron con él todas las emociones de la gran batalla. Brotaban por llegar algún día a ser escuchados en la sala sagrada: "Aeolian Hall", recibir sobre su frente el bautismo de la fama.

Hace poco estuvo en Chile Acario Cotapos. Llegó a su patrial como había partido. Nada en su exterior, nos decía, que regresaba de un país en que los hombres pierden las características de su raza, cuando no tienen conciencia cierta del valer de su pueblo y de su propio valer. Acario no perdió el corte de su mustre santiaguino y sabía después de prolongada ausencia distinguir a distancia el perfume de la albahaca.

Nada demostraba, que Acario Cotapos, había pasado muchos años de su vida en Park Avenue 625...

Para mí esta es una admirable virtud. Detesto a los chilenos de "Los Trasplantados". Hombres pequeños que no trasa de las tierras que han recorrido más cultura que aquella que reflejan en sus vestidos y que por dentro vuelven en las mismas condiciones que han partido.

Exteriormente Acario Cotapos, era el mismo; interiormente muy diverso. Su evolución artística, espiritual era enorme. Había crecido. Su talento musical se había desarrollado. El contacto con los escogidos de New York había ido cincelando lentamente al artista de contornos casi definitivos. Su nombre era más conocido en la amplia ciudad de seis millones de habitantes, que en el largo callejón de su patria.

Hoy podemos afirmar que Acario Cotapos ha triunfado en New York con todos los honores. En los primeros días de Enero cruzó los umbrales de su cuartito bohémio de Park Avenue 625. Sus amigos le impusieron el sacrificio heroico de no abandonarlo mientras no

terminara los trabajos que tenía por entregar y que debían estrenarse en el Aeolian Hall, el 2 de Febrero.

Durante su viaje había pasado con la mente en sus partituras. El temporal en el mar Caribe no fué causa para que no avanzara en su trabajo. Cada día era una

del año. Se encontraban en New York personalidades musicales de Europa entera. El comando de aquella Embajada de Arte lo tenía el discutido Stravinsky.

Los tres preludios de Acario Cotapos fueron recibidos con grandes aplausos. De todas partes las manos se juntaron para salu-



nota en pauta. A esa obra llevada a través de muchos meses, de pascos por el San Cristóbal bañado de luna, de rondas bohémias bajo cielos estrellados, había que darle el golpe final. Veinte días y casi veinte noches, dieron remate a la instrumentación de Tres Preludios:

"La tienda en el desierto".
"El vals".

"Escenas de la Trasfiguración".

El 2 de Febrero, en la primera sala musical de los Estados Unidos, en el Aeolian Hall, se daban cita miles de personas para escuchar las producciones de las primeras mentalidades artísticas. Era el concierto más importante

dar el triunfo del compatriota. Selectos artistas le estrecharon la diestra con entusiasmo. Acario Cotapos había llegado por fin al Aeolian Hall y había alcanzado el alto honor de ser aplaudido por los más severos censores del arte musical.

Es su primer triunfo. Pronto tendrá otro. La Sociedad Internacional Composer's Guild va a estrenar próximamente con gran orquesta una nueva obra.

Estas líneas suplen la falta de noticias cablográficas. Acario Cotapos no nació borrador. Es una justa reparación hecha al artista.

C. R. G.

AUTORÍA

Rios Gallardo, Conrado, 1896-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1925

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Acario Cotapos [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile